

LA NAVIDAD
EN
NORUEGA



NORUEGA, COMO UN CUENTO NAVIDEÑO



– El *primstav*, o calendario de madera, es el calendario noruego más antiguo que se conoce. La foto muestra el lado invernal del calendario.

Las Navidades noruegas están repletas de tradiciones y agradables ceremonias, algunas de ellas reminiscencias de antiguas supersticiones. Pasamos varios días consecutivos en estrecha convivencia con familiares y amigos de todas las generaciones, y nos tomamos el tiempo necesario para mostrarnos cariño e interés. En la tradición antigua la Navidad era parte de la fiesta pagana del solsticio de invierno, una celebración de la luz que marcaba el paso de la oscuridad del invierno a la naciente primavera y el verano. La Navidad era la celebración de la cosecha, de la fecundidad, de la fuerza vital.

En el siglo décimo el rey Håkon Adelsteinfostre decretó que la celebración pagana se mudara al día 25 de diciembre, para hacerla coincidir con la celebración del nacimiento de Jesús. Poco a poco la fiesta pagana se fue cristianizando. Se conservó el nombre antiguo de la fiesta, *jul*, pero la celebración se dedicó desde entonces al Niño Jesús. Por eso lleva la Navidad en sí tanto la herencia pagana como la cristiana. Hoy en día es una fiesta religiosa, familiar y social.

EL CALENDARIO DE MADERA

El calendario de madera o *primstav* es el calendario noruego más antiguo que se conoce y funcionaba como un plan de trabajo. Está labrado en madera y tiene forma de espada, vara o arco. A cada día del mes le corresponde una muesca. Las muescas de los días festivos son más grandes que las de los días ordinarios y

todas las fiestas tienen símbolos especiales. Muchos de estos símbolos tenían un significado práctico y señalaban el día adecuado para empezar la pesca invernal, para preparar la cerveza, hacer la matanza, fabricar velas o empezar la confección de los pasteles navideños. En muchos lugares se siguen aún hoy las indicaciones y tradiciones del antiguo calendario.

LA NAVIDAD HACE CIENTO AÑOS

Los preparativos eran extensos, ya que todo tenía que prepararse en la casa, desde la matanza hasta los regalos. La vida en las granjas noruegas se basaba en un sistema de autoabastecimiento. Los productos resultantes de la matanza navideña tenían que durar el resto del año. En granjas de cierto tamaño se llegaban a matar 5 o 6 cerdos, 7 u 8 ovejas, 2 vacas y un par de ter-



Nadie debía ser olvidado durante la Navidad. Para que los pájaros participaran de la fiesta, se colgaba un haz de avena en una estaca.